



RONDA MARSÉ

Foto: M. H. H. H.

VISIÓN**CALEIDOSCÓPICA**

DEL ESCRITOR
BARCELONÉS,
PREMIO
CERVANTES
2008, EN ESTA
RECOPILACIÓN
DE TRABAJOS
SOBRE SU FIGURA.
ARRIBA, JUAN
MARSÉ

MARSÉ NO DEFRAUDA

RONDA MARSÉ**ANA RODRÍGUEZ FISCHER (ED.)**

CANDAYA. BARCELONA. 2008

485 PÁGINAS, 24 EUROS

JUAN ÁNGEL JURISTO

Es este un libro un tanto insólito en nuestro panorama crítico por el modo en que está realizado, con esmero, medida de lo justo y un inteligente y honesto sentido de lo que debemos entender por rondar la figura de un escritor. Normalmente este tipo de recopilaciones se llenan de reseñas o críticas más o menos afortunadas, más o menos realizadas con urgencia y poco más, como si sabiendo que el libro fuera a tener poca receptividad lectora se optara por cubrir el expediente y a otra cosa. Ana Rodríguez Fischer ha optado por la fascinación de los lados cambiantes de los poliedros, por las enseñanzas sacadas de los juegos de espejos y el sorprendente cambio de las figuras caleidoscópicas

para forjar esta antología de dichos, semblanzas, reseñas, prólogos y epílogos, que de todo hay, sobre la figura y obra de Juan Marsé, nuestro reciente Premio Cervantes.

DOCUMENTO EXCEPCIONAL. Para más abundancia, este hermoso y voluminoso libro se acompaña de un DVD con película realizada por Xavier Robles, *Un jardín de verdad con ranas de cartón*, donde en media hora vemos aparecer a un Marsé que nos cuenta sus cuitas, su modo de proceder cuando escribe, su reparto del tiempo gozoso entre Barcelona y

ESTE HERMOSO LIBRO SE ACOMPAÑA DE UN DVD CON PELÍCULA REALIZADA POR XAVIER ROBLES, DONDE JUAN MARSÉ NOS CUENTA SUS CUITAS Y SU MODO DE PROCEDER CUANDO ESCRIBE

Calafell, ofreciendo al espectador un documento excepcional por lo bien ensambladas que están las distintas piezas que lo componen. Ni que decir tiene que el resultado del conjunto es espléndido y nos habla bien a las claras de que cuando este tipo de antologías de semblanzas se hacen con cariño e inteligencia, con rigor e imaginación la cosa finaliza con el mejor de los augurios, el del trabajo bien hecho y la acogida cálida de aquellos a quienes les interesa.

Los textos recogidos son variados. El libro se abre, incluso, con dos autosemblanzas, lo que contribuye a que el lector se prepare para complacerse en el juego que se le propone a continuación, el de un imaginario personal enfocado hacia una figura literaria que termina transformándose en una suerte de imaginario colectivo donde la diferencia se acopla perfectamente con la semejanza de criterios. En realidad el juego que propone el libro es un juego de apariencias: en cada uno de estos apartados anida un Marsé

diferente, pero al final termina dibujándose una suerte de Marsé que es aprobado por todos y que nos pertenece sin que ninguno de nosotros lo hayamos pretendido.

JUEGO ESPECULAR. De ahí que el título, *Ronda Marsé*, jugando con el Guinardó, sea un afortunado modo de resumir el volumen. Además, los apartados en que se divide esta ronda de semblanzas y criterios sobre su obra es el apropiado por el ser el clásico: a las autosemblanzas le siguen las de los demás, escogidas con criterio sutil, y, luego, diversas reseñas, prólogos y epílogos, sobre cada una de las narraciones del escritor hasta finalizar con una bibliografía bastante completa. Cuenta Ana Rodríguez Fischer que le han movido dos motivos para realizar este libro, el primero resultado de un impulso y el segundo de una nostalgia. El primero es obvio, el segundo se refiere a la añoranza por aquella colección que Ricardo Gullón proyectó en Taurus bajo el marchamo de «El escritor y su crítica». Ni que decir tiene que este libro no sólo hace justicia a aquel proyecto sino que lo completa con las aportaciones benéficas que nos trae el tiempo, por ejemplo, el

beneficio de lo tecnológico. Pero hay más, este libro no es sólo un juego especular entre la obra de un escritor y su crítica, seleccionada con mejor o peor criterio, sino que pretende ir más allá, crear un cierto embrujo, una fascinación hacia el escritor, hacia su persona. Este modo tan moderno de enfocar a un escritor viene dado por las semblanzas y reconozco que es el apartado por el que he sentido mayor curiosidad.

NO DEFRAUDA. Es injusto no poder ofrecer las aportaciones de cada uno de ellos, pero la nómina de nombres es impresionante: baste recordar que el espectro, amplio, pasa por incluir un texto de Antonio Lobo Antunes o de Eduardo Chamorro a otro de Muñoz Molina pasando por los de Paco Umbral, Manuel Vázquez Montalbán o Enrique Vila-Matas. Sucede lo mismo en el apartado de reseñas: Rafael Conte, Mario Vargas Llosa, Miguel García-Posada, Rafael Chirbes, Dionisio Ridruejo, Carmen Martín Gaité, J. M. Masoliver, Sergi Doria, José María Pozuelo, Santos Alonso, que titula su reseña, «Marsé no defrauda». Hermoso título y resumen de lo que el lector puede encontrarse en este libro. ■